

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XIV

MADRID, 6 DE AGOSTO DE 1933

NÚM. 696



PEPE GALLARDO

el malador de toros que sale a triunfo por corrida y en hombros de sus partidarios que en cada capital son ya legión, el pasado domingo en Inca, el anterior en Barcelona, y así todos los días. Pagés le ha firmado la semana grande en San Sebastián, y cuando Pagés lo ha hecho ¿qué habrá visto en el mozo! Su apoderado Antonio Conde, está cada día más satisfecho de cómo navega su molonave, hasta el extremo de caminar por la calle a pelo como desafiando a los empresarios que le asedian pidiéndole fechas disponibles de Pepe Gallardo.

Ayuntamiento de Madrid

PRECIO:
20 cts.

LOS GRANDES ARTISTAS

Fernando Domínguez, en Valencia, hace con un toro tres enormes faenas

Por fin...

Fernando Domínguez demostró ayer que estaban equivocados los dudaron de sus merecimientos taurinos.

Ya era hora...

Los que confiábamos en que Fernando Domínguez no era flor de un día, quedamos completamente satisfechos.

El éxito ganado ayer lo fué a pulso, por sus méritos indiscutibles.

Fernando Domínguez es un gran torero; puede afirmarse sin temor.

De gran parte de lo que hemos dicho de Enrique Torres es partícipe Fernando Domínguez, porque los dos salieron victoriosos de la prueba y a los dos les prodigó el público su beneplácito, su entusiasmo y sus ovaciones.

El circunstancial mano a mano quedó en la memoria de cuantos lo presenciaron.

Detallemos, aunque no en la medida que fueran nuestros deseos.

Cuarto de la tarde. De Terrores. Se quedaba y, en cambios, otras veces adelantaba; mal estilo.

Lo muleteó Domínguez con pases altos y cambiados; en uno de ellos se venció el toro y le dió un susto.

Más faena en el tercio adonde le llevó desde los medios, y en la suerte natural cobró una estocada que hizo doblar al bicho. (Ovación.)

Quinto. Achuchaba fuerte y, a última hora, no paraba.

Comenzó la faena en los tercios, con pases en redondo, doblando bien el bicho. Terminó la serie con un pase de molinete. (Olés y música.)

Se llevó el toro a los medios, y allí hizo una faena, mejor dicho, una faenaza, derechista, sí, pero que fué una cosa notable, preciosa... Pases por alto, cambiados, ayudados..., quieto, erguido, lentamente, haciendo pasar al toro

poco a poco, todo el toro... (Entusiasmo.)

Cuando todos pensábamos que aquello ya estaba bien, Fernando se pasó la muleta a la izquierda, y a fuerza de consentir y exponer, sacó cinco naturales superiores, ligando el último con el de pecho.

En los terrenos de la trapa de riego, una estocada que bastó. (Ovación, orejas, rabo, vuelta, saludos desde los tercios y desde el centro del redondel.)

Octavo. Toro manso; quiere tablas y con mucho nervio.

Domínguez, hecho un bravo, dió al buéy la lidia que necesitaba:

nos contrarios puso una estocada alta y atravesada. Dobló el manso y... ya saben ustedes lo que sucedió.

Una salida triunfal.

También Fernando sacó el capote de las grandes solemnidades.

Toreando a sus toros a la salida y en los quites tiró de repertorio, y ya sabemos que este torero tiene tratamiento de usía en esos menesteres.

Las ovaciones se empalmaban unas con otras, y el muchacho cada vez se mejoraba, llegando, en su labor, a términos insospechados.

¡Vaya calidad, cantidad y variedad!

¡Bien, don Fernando! Ha demostrado usted a los "impacientes" que en usted existe un "torero", un "gran torero", una "figura".

PERSONITA

(De El Mercantil Valenciano.)



MANOLO BIENVENIDA después de dominar a su enemigo, le acaricia los pitones como si éstos fuesen de mazapán. La mejor faena izquierdista que se ha ejecutado en la feria valenciana, ha salido de su dominio. ¡Bien, Manolo; así es como se justifican las figuras del toreo!

que van en pos del cine bajo pretexto de hacer películas con argumentaciones que versaran sobre el toreo; y ahora, por último, es el cine el que parece decidirse venir al encuentro del toreo, al

con el que el cinema demostraba fijaba su atención en el toreo, fué uno llamado "Notas taurinas", editado por una casa americana —Noticiario Fox Movietone—, hecho en Méjico; interesante, curioso y logrado bien ciertas cosas; el segundo, más serio, más decisivo, más documental y mejor logrado, sin duda alguna—quizás pueda decirse sin exageración que hasta la fecha es el mejor de todos—, porque recoge, refleja muy bien la cría del toro y cuantas faenas se hacen en el campo en cuanto se relaciona con el toro de lidia; aunque imperfecto en su conjunto el film, merece verse y admirarse; la película de referencia no es otra que la que muy recientemente se ha estado exhibiendo como producción netamente española, titulada "Del prado a la arena", dirigida, según rezaban rimbombantes carteles, bajo los auspicios de la gloria de la tauromaquia nacional, Juan Belmonte, el que fué famoso lidiador, hoy convertido en ganadero concienzudo, anheloso de conseguir prestigio de criador de reses bravas como lo lograra cuando torero...

Hay que mostrar al espectador, lo mismo al que es ajeno a la fiesta de los toros que al que es asiduo concurrente, toda la grandeza y majesta del toreo; primero, mostrándole con minuciosidad, con esos planos que la cámara cinematográfica sabe tan magistralmente recoger, el toro en el campo, en plena Naturaleza, desde su nacimiento a su crianza, preparación y disposición para el fin a que se le destina; después, en la plaza, captándose con no menos minuciosidad los instantes de su lidia y la intervención de sus lidiadores, recogiendo la cámara todo ello como ella sabe recoger: en conjunto y en detalle, con la diversidad o variedad de planos y con ese maravilloso procedimiento por el que se retardan los movimientos de las fotografías tomadas, para que el espectador pueda percatare perfectamente del secreto del toreo, de la ciencia y arte del torero, del envite y pujanza del toro... Es decir, haciendo de verdad cine en el toreo, recogiendo, captando íntegramente la cámara la fiesta de los toros, haciendo auténticamente el toreo cinematografiado...

DON ISTA

Imprenta de TORERIAS-Brova Murillo, 30



ARMILLITA EL SABIO lleva la mejor temporada de su vida en España, puesto que ha salido a triunfo por corrida y alternando, nada menos, que con los primates de la tauromaquia que se llaman Domingo Ortega y Victoriano de la Serna. El momento que reproducimos es como todos los suyos, torerísimos.

COMENTARIO A LA ACTUALIDAD

El toreo moderno cinematografiado

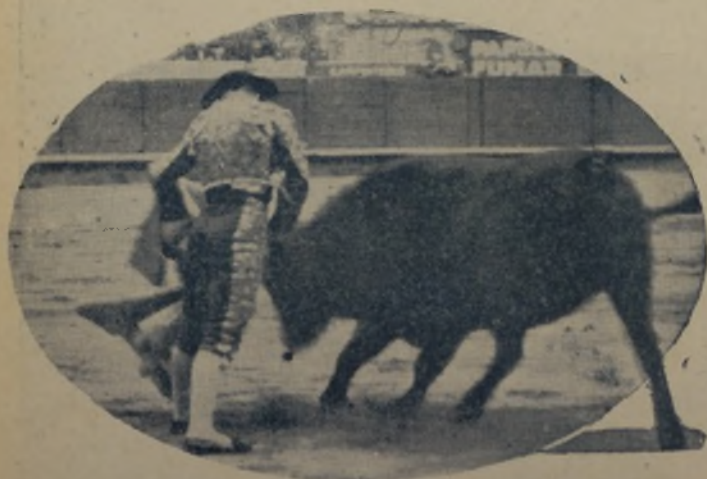
El cinematógrafo, que va invadiendo una diversidad de esferas para recoger, y al recoger mostrar después todo aquello que sea de interés, por el mérito de su valer y de su curiosidad, no podía por menos que invadir también la esfera tauromáquica, cinematografiando el toro y el torero; es decir, el toreo.

En varias ocasiones, ya que el cine por sí sólo no iba al encuentro del toreo, éste inició sus pasos hacia él; primero fueron los toreros quienes se ofrecieron a hacer un film que fuera como una leve muestra de lo que se podía hacer con el toreo cinematografiado; después vino la adaptación al cinematógrafo de asuntos novelescos de ambiente taurino; después, otra vez los toreros son los

percatare que ofrece su esfera un amplio y provechoso campo de donde sacar fructífera cosecha cinematográfica; pero en el aspecto de hacer cinema puro, cine verdad.

Muy recientemente el cine ha dado dos muestras bien elocuentes de lo que está dispuesto y puede hacer respecto del toreo; creo que esos dos films llamados documentales, y que son muestras de lo que el cinema puede recoger del toreo, no son más que iniciación y no todavía realización acabada, perfecta, porque entonces había de rechazarse en una buena parte y setnirse defraudados, porque... no es eso, es mucho más lo que puede y debe captar el cine del toreo en la variedad de sus aspectos; lo mismo de lo sobradamente conocido por el público en su aspecto de espectáculo público, en las plazas, que lo no visto por la mayoría de los aficionados; quizá esto, lo más interesante del toreo, como lo es la cría del toro, su vida en el campo y las faenas que en él se hacen para preparar el toro que ha de ser de lidia...

El primer film que vimos, y



JOSELITO BIENVENIDA, el torero que en un momento se hace amo de la situación taurina en la plaza, porque pone en cuanto ejecuta un arte tan excepcional que no se atreve nadie a mejorarlo. Hoy actúa en Santander, y tengan la seguridad de que pondrá cátedra expidiendo su cédula de torero cumbre.



Un gran par de Rafaelillo.

Encuesta de TORERIAS

Los éxitos de los toreros contados por sus subalternos

“Esa faena de Ortega, con el toro de Aleas, nadie la podrá superar”- nos dice severamente “Rafaelillo”,

—Mire usted: yo tengo por lema ir a la plaza, torear, cumplir con mi obligación y salir de la plaza y no volver a ocuparme de nada que huelva a toreo, hasta que me veo otra vez con la montera puesta. Ha sido ese el lema de toda mi vida de banderillero. Puede usted preguntarlo donde quiera. Todos le dirán lo mismo. ¿Apatía? ¿Abandono? Llámeme usted como quiera. Es condición mía y parmaré con ella.

—Usted no nos ha comprendido en nuestro deseo, amigo Rafael. TORERIAS lo que pregunta no es quién es el mejor ni el peor, quién le gusta más o menos—eso sería una puerilidad!—; lo que le ruega a usted, como le rogará a otros banderilleros des-

tacados, es que nos cuente el éxito resonante de su matador desde la fecha en que torea a sus órdenes. Nadie como el banderillero de confianza, el hombre que comparte con el lidiador sus amarguras y sus éxitos para referirnos con más propiedad la faena que a su juicio haya sido más completa del torero que le mande.

—¡Ah, ya! Eso es otra cosa. Sentía negarme a contestar, pero en ese caso sí. Yo puedo tener mi criterio, mi opinión, desligado de lo que pueda suponer adulación. Porque yo no adulo ni a mi padre! Por eso me negué en principio. Pero lo que TORERIAS quiere...

—Que nos diga qué faena, en qué toro, le ha gustado más Do-

mingo Ortega, desde qué torea a sus órdenes.

—Ortega es un torero que cuaja muchos toros. Para mí, que estoy en la plaza dominado por mi afición, que es mi único capital y mi única ilusión, muchas tardes me agrada en toros que no ha completado para el sentir de las gentes. Si lo que me pregunta se refiere a fecha anterior a la feria de Valencia, yo le contestaría con trabajo con evasivas... ¡Let he visto cuajar tantos toros a mi gusto! Pero a partir de las últimas corridas de Valencia, a partir del último día, de la faena que hizo en su segundo toro de Aleas, eso es otra cosa. Esa faena de Ortega con el toro de Aleas nadie la podrá superar. Y hablo con la vista hacia adelante, sin que me diera mucho cuidado mirar hacia detrás. Pero conste que miro sólo hacia delante. Nadie la podrá mejorar.

—¿Qué impresión le produjo?

—No sé. Una cosa interior, un escarabajeo, una sensación de placer... Me olvidé que estaba ante un público. Sonreía, como idiota; jaleaba al matador sin darme cuenta. Me di cuenta de mi borrachera de arte cuando miré a Magritas y a Valencia y los vi, como yo, saltando de gozo, como unos chiquillos a los que de pronto se les obsequiara con un pedazo de felicidad. Recuerdo que Magritas repetía maquinalmente, como si Ortega lo estuviera escuchando: “Pero basta ya, basta ya; ¿no está bien ya?”

—¿En qué consistió la faena tan decantada?

—En sentirse en posesión, como los dos elegidos del toreo, José y Juan, del secreto absoluto de dominar un toro, convirtiendo en bravo y suave, lo que no era más que un toro reservón y apocado; en torear al natural, ligando una serie de pases con otros de pecho; en hacer una faena completa con la izquierda; en pelear con el toro sin lucha, porque el torero estaba a mil codos de poder, de dominio y de valor, sobre su enemigo; en hacernos perder los estribos de nuestra admiración, como si yo ni ninguno de nosotros necesitáramos del elogio abusivo para ocupar nuestro puesto; en... ¿qué sé yo!; si no es para contarlo...

—¿Entonces, la faena del toro de Aleas de Valencia es la más

completa que le ha visto a Domingo Ortega?

—Y que seguramente le verá. Después de eso, no hay nada más. Ni en torero alguno, ni en el propio Ortega. El día que haya más que eso no lo contaré yo... Estaremos todos fuera de combate.

Rafael Valera (Rafaelillo) es, sin disputa alguna, el banderillero cumbre de la torería actual. Su capote de seda, su fácil... ¡la difícil facilidad!—estilo de banderillero puntero; su conocimiento de la lidia, su historia, su modestia, su mérito; en una palabra,

ni necesita del elogio, ni se doblaría servil para el elogio, porque Rafaelillo, ante todo y sobre todo, como todos los artistas geniales, es... ¡un gran soberbio! Y se basta y se sobra con el talismán de su arte.

Por eso, su opinión sobre la mejor faena de Ortega la recoge TORERIAS como artículo de fe, como juicio sereno e imparcial, como el mejor testimonio de la página gloriosa escrita por Domingo Ortega en Valencia, y de la que ha dicho Corrochano: “¡Ahí queda eso!”

A.

El toreo dentro de 20 años

Agosto de 1953

En una calle apartada del centro de San Sebastián, la policía urbana descubrió a un anciano que se moría a chorros. Interrogado, contestó trabajosamente, no haciéndose entender de la autoridad. Por palabras incoherentes que pronunciara, parece que se trata de un conde venido a menos. Parece que hace veinte años vino a San Sebastián a poner en claro unos asuntos aparecían oscuros y jolían a queso!, y esta es la hora en que todavía no se le ha explicado el motivo de su desgracia. En su última hora repetía estas palabras: “Rafael eVga, De los Reyes, Juan, Manolo, Domingo; apurar cielos pretendo;—¿qué delito cometí—contra vosotros naciendo...?”

Por exigencias del negocio, ha trasladado sus oficinas del café Kutz a un puesto de horchata helada de la calle del Pez el Tuno de la calle del Aceituno.

Como prometió a su particular amigo Palmita hace veinte años, hoy se ha retirado del negocio de los toros el aplaudido empresario de Cádiz don Manuel Camacho Náveda. El acto se celebró en la intimidad.

En el Frontón Jai-Alai ha dado su anunciada conferencia el conocido antitaurino don Angel Monasterio. El local se halla atestado. Desarrolló brillantemente el tema: “El toreo, los mocos y los micos”. Dedicó un sentido re-

cuerdo a don Eugenio Noel, apoderado hoy de Félix Colomo, almacenista de calzados de lona, y presentó con negros caracteres el reverso de la fiesta de los toros, abogando por que los españoles le volvieran la espalda a su afición favorita, dedicándose de lleno al culto de las pelotas.

En la calle de la Victoria, frente a las oficinas de la plaza de toros de Madrid, fué víctima de un escandaloso atraco el matador de retirado D. Andrés Mérida. Aparte del susto recibido, los atracadores arrebataron al señor Mérida 300 pesetas en billetes del Banco de España de la emisión mandada recoger de la temporada de 1933.

Ha entrado a formar parte del grandioso espectáculo La España Cañi el crítico de “Informaciones”, que cambia la pluma por el rejoneo, en unión de la vedette taurina Mary Chelo.

La policía de Valencia, después de improbos trabajos, ha logrado dar en esta ciudad con el paradero del niño precoz Pepito Tena, que desapareció de su domicilio años después de las Niñas de Hilarión Eslava. El muchacho ha declarado que vino a la feria de Valencia el año que Domingo Ortega armó el alboroto más grande de su vida taurina, y que desde esa fecha estuvo... trabajando por regresar a Madrid, sin conseguirlo.



El revolucionador del toreo, VICTORIANO DE LA SERNA, en una de sus maravillosas faenas, de la feria valenciana, donde el torero de Segovia llegó al «más allá» con su toreo sorprendente y temerario ¡Paso al anarquista más grande del toreo!

Cosas de Sevilla.

Un manifiesto taurino

El banderillero Trasellas, como apoderado de Romerito, se dirige a la afición de Sevilla, declarándose enemigo de M. Belmonte

¿Qué va a pasar aquí? ¿Se cerrará definitivamente la plaza de la Maestranza?

Que en Sevilla hay salero, pese a todas las bombas del mundo, es un hecho incuestionable. Dígalo si no el extracto del manifiesto repartido por la ciudad de la Giralda y firmado por el banderillero Trasellas, que publicamos para regocijo de nuestros lectores.

Para mayor comprensión del que leyeré, hagamos un poco de historia. En Sevilla debutó últimamente un muchacho de la Puerta de la Carne, apodado "Romerito".

Horas antes de vestirse de torero, le decía muy seriamente a sus amigos: "Dentro de un rato, o cubren mi tumba con un metro y medio de malva, o me sacan en hombros por la calle Siete Revueltas." Y, efectivamente, mató el novillo que le correspondía con muchos "arrestos"; la gente se murió de risa y en un tono frenético comenzaron a tocar palmas de... cansancio. El muchacho, al compás del frenético redoble, echó a correr al dar la vuelta al ruedo, con tanta violencia, que al terminar la vuelta, se pasó de la Presidencia sin poder detenerse. Cuando terminaba la segunda vuelta, el público, que había recuperado fuerzas, siguió tocando las palmas a todo vapor, y el torero inició la tercera vuelta, con más ánimo que Trueba. El público salió de la plaza y todavía estaba Romerito sin llegar a la meta, embaldado con su entusiasmo pedestre. En vista del éxito, el torero nombró apoderado a Trasellas, quien se dispuso a firmar más que un prestamista. Y a poco Trasellas explica a la opinión sus aciertos y desaciertos como apoderado del "Salchicha sevillano". Esto es todo. Lean ahora ustedes el manifiesto con mucho cuidado de apuntar al disparar lo que encuentren a mano. No vayan a jugar los arrieros y paguemos los burros:

"Me refiero a un caso que me ha sucedido con el representante de toros de esta ciudad. Manuel Belmonte García, y quiero poner en antecedentes de lo que pasado a la afición de Sevilla para que lo juzgue como se juzgan las cosas, con justicia.

El día 25 de junio se jugó en esta plaza de toros una novillada de seis matadores, que fueron elegidos por votación popular en los abrríos. Entre ellos hubo uno que destacó por su arrojo, valor y simpatía, que fué ROMERITO, del barrio de la Puerta de la Carne. Pues bien, dicho muchacho al otro día fué llamado por Manuel Belmonte y le propuso que en la próxima corrida que diera de las económicas lo sacaría con

un novillo de la ganadería de su hermano, o sea don Juan Belmonte García. Esto, coyo ya le anunció, sucedió por la mañana al otro día de la corrida, pues por la tarde, por mediación del mozo de espada y de varios amigos suyos, me hice cargo de él y me puso en antecedentes de la entrevista que había tenido con Manuel Belmonte, y de lo que le había propuesto. Entonces yo, ya hecho cargo de él para los asuntos de toros, le dije que si le volvía a llamar que le dijera que se había hecho cargo de su representación Trasellas y que podía tratar con él. Pues bien, así sucedió; pero he aquí que él no quiere dar la cara para tratar conmigo y me echa a un tal Serrano, amigo de él y mío, y me propone que Manolo Belmonte está dispuesto a repañar en ésta a ROMERITO y, además, darle otra novillada en Jerez de la Frontera. Yo le dije que desde luego estaba conforme, pero que me dijera las condiciones. Entonces me dijo que en Sevilla sería de noche y en Jerez de día. Yo,

en seguida lo puse en conocimiento del matador, ROMERITO, y éste me contestó que él no toreaba de noche. Fui y se lo dije al señor Serrano, y me contestó varias tonterías, de esas amenazas que le echan esta clase de empresarios a los toreros que empiezan y se les ha acabado el cartel.

Pues bien, al otro día nos vimos y volvimos al trato. Estamos en el Café Central; serían las cinco de la tarde. Tampoco me pudo convencer entonces. Me dijo que dentro de un rato se iba a entrevistar con Manolo Belmonte y que le expondría el caso de que no quería torear ROMERITO de noche y que, en todo caso, me llamaría por teléfono desde la oficina de la Empresa, y así, fué y al rato de marcharse me llama y me dice que Manolo Belmonte quiere hablar conmigo. Este es el que se levanta y sale a todo meter para la oficina que está instalada en la plaza de toros. Al llegar llamo, pido el correspondiente permiso para pasar y se me contesta, como es natural: "Adelante". En-

tro, saludo, se me invita a que me siente. Primeras palabras que me dirige Manolo Belmonte: "Hombre, Trasellas, tú te has tomado en serio lo de ROMERITO". Contestación mía: "Cierto". Contestación de Belmonte: "Pues eres el único que te lo has tomado en serio, pues ese no deja de ser más que un gracioso". Contestación mía: "En veinticinco años que llevo de torero he visto muchos casos como el de ROMERITO, y muchos de los tales, que no digo quién son, han llegado a ser matadores de toros; se pudiera dar el caso de que ROMERITO, que en la actualidad cuenta con dieciocho años y lleno de afición, pudiera ser uno de los tantos, pues no me negará que valor tiene para parar trenes". "En fin, vamos al grano—y se levanta aparte y me dice—: lo que tú me pides es de estar loco". Contestación mía: "Pues tú dirás". "Mira, yo voy a dar el día 9 una novillada de seis debutantes, y he pensado de ponerlo de primer matador. Los novillos son de More-

no de Santa María. Te doy 600 pesetas por esta de Sevilla y 400 por la de Jerez, que pienso darla el día 30". Contestación mía: "En los dineros estoy conforme, pero tocante a lo de un novillo, no; quiero, si puede ser, que toree y mate dos". Eso es imposible", me dice. Le contesto: "Pues entonces no hacemos nada". El: "Pues no hacemos nada. Adiós". "Adiós".

Ahora empieza la soberbia por parte de Manolo Belmonte. A los pocos se lo encuentra ROMERITO en "Antequera". "¡Hola, matador!" "¡Hola, Manolo Belmonte!" Romerito: "Conque no me ha querido usted poner para el día 9". Contestación de Belmonte: "La culpa es de Trasellas, que se ha querido vengar de mí por no haberlo puesto de banderillero en Jerez con Márquez II". Esto es una mentira como la plaza de toros, una patraña formada por Belmonte; pero lo dice: "En fin, llégate mañana por la mañana por la oficina, que voy a ver si te puedo hacer un hueco para que torees". El muchacho viene y me lo comunica. Yo, de buen acuerdo, le digo: "¿Tú estás dispuesto a torear con un novillo?" "Yo sí". "Pues entonces, iremos mañana a verlo". Aunque yo sabía que esto ya no podía ser, por estar tirados los carteles, y que era una patraña de Manolo Belmonte para regocijarse con mi presencia; y yo, con todo, pleno de convencimiento de todo lo que trataba, porque conozco bien sus ideas, fui con ROMERITO al otro día y nos presentamos a él, y así sucedi, que se regocijó de lo lindo; y yo, dándome cuenta, me presté a esto más tiempo de lo debido para que se satisficiera más de la cuenta. Bueno, nos marchamos, y a los pocos días, como cosas de aficionados que desean torear, va a verlo, y desde este día empieza la maniobra maligna, y le dice que mientras esté Trasellas mezclado en sus asuntos no torea en Sevilla. El muchacho vino con las quejas a mí, y le dije que, siendo así, yo me desasía de sus asuntos, pero que tuviera cuenta no le fuera a hacer una encerrona; y he aquí la tal encerrona: se vale de un tal Flores para meterlo en las condiciones que está anunciado para el día 29.

Yo, más que nada, escribo este manifiesto para los aficionados sensatos, y al mismo tiempo quedar en el lugar que me corresponde, por el hecho de que varios que estaban al tanto del asunto me han dicho que si después de tanto y más cuanto he tenido que sucumbir y a última hora meter-



¡La feria valenciana! ¡La evaluación de la belleza! Vives, el popular fotógrafo, no ha hecho más que enfocar sobre un tendido y ha logrado reunir a esa «poche» de espectadores: 1.º El obeso Pepe Estellés, «cablegrafando» a Alardí, la verdad de las corridas; 2.º Federico M. Alcázar, soñando con un adjetivo bomba, que no le sale; 3.º Nicanor Villalta asustado y sin comprender cómo puede Ortega torear así; 4.º Balaña riéndose al tanto por ciento y abrazando cariñosamente al manager de Victoriano de la Serna, Cristóbal Becerra. ¡Por la pena se besa al santo! Por cierto que Becerra ha lucido estos días una gorra blanca que ha sido el «clou» de la feria.



De izquierda a derecha en esta agradable reunión de verano, pueden ustedes ver tomando el fresco al banderillero Carrillo, a don Manuel Velasco, a don Francisco Hontoria, al «as» de los representantes don Jesús Hontana y al Niño de la Alhambra.

lo con el "Paíto", el gracioso por las circunstancias, que son las que mandan; y ahora les digo a ustedes que pudiera ser que algún día los enterara del por qué está Manolo Belmonte conmigo de esta manera. Desde luego por asuntos taurinos, que muchos toreros y amigos conocen. En fin, ¿quién de los dos vencerá? Si él con su soberbia, o yo con la verdad.

Y ahora, para terminar, yo me dirijo al arrendatario de la plaza de toros, o sea el señor Pagés, y

le digo que esto que se hace con ROMERITO no es lo que prometió en la Prensa al hacerse cargo de la plaza de Sevilla, de que protegería a los que empezaran. Suponiéndome de que este caso lo pudiera ignorar, se lo hago saber, por si para lo sucesivo pudiera corregirlo y no se diera más, pues esto más bien puede perjudicarle en sus intereses que beneficiarle.

¡y gy

JOSÉ TRASELLAS,
Banderillero de toros.

¿Qué es lo que hizo Domingo Ortega en la última corrida de Valencia?

"Personita", el crítico de *El Mercantil Valenciano*, detalla así lo que hizo Ortega en la corrida final de la feria:

"Domingo Ortega, triunfador: salud!

Si algún enemigo tenía usted —todos los grandes toreros los han tenido—, ayer lo convirtió en "orteguista" acérrimo, por la virtud de su arte, de su valentía, de su saber, de su dominio y de su férrea voluntad...

Todos "orteguistas". ¿Por qué no? Y a gusto, con entusiasmo, sin reservas mentales.

¿Quién será capaz de poner el menor reparo a lo que hizo usted en los toros tercero y quinto? Nadie. No solamente porque usted convención a tiros y troyanos, sino porque no lo hubo...

Creemos que en la descripción

de las faenas como las que Domingo Ortega hizo ayer—pocas se hacen, ¿eh?—, se pierde "sabor" si se "echa" mucha "literatura"; vamos, pues, a decir, someramente, lo que sucedió

Un toro cárdeno, gordo, cornigacho, con cara seria (seis años), quedado, había que llegarle. Desde que salió se vencía un poco por el pitón derecho.

Ortega le presentó la faena y dió un pase ayudado por alto; lo dejó marchar para que el bicho escogiera los terrenos a su gusto.

La muleta a la mano izquierda. Un natural mandón y templadísimo, ligado con el de pecho, apretado: el pitón derecho le vió a la punta de la casaquilla. Tres veces repitió lo mismo, siempre llegándole al toro muy cerca y

adelantándole la muleta para obligarlo a embestir.

Entró a matar en la suerte natural y puso un pinchazo hondo superior, y a continuación una estocada hasta la mano, que mató instantáneamente. (Ovación, orejas, rabo, vueltas devolviendo prendas, un cojo le tiró una muleta, una señorita un abrigo de verano, unos de la solana una bota con vino, sombreros, chaquetas. Tuvo que saludar desde el tercio y desde los medios. Y... pongan ustedes lo que quieran.)

Esperen ustedes, que aún no hemos terminado...

Salió el retinto jugado en quinto lugar. Tipo de pura raza gijona.

El bicho se agotó pronto.

Garrote filigraneó con el cornetín, y Domingo Ortega brindó al público desde el centro del redondel.

El toro, en los tercios de la divisoria de los lados 5 y 6.

Ortega se arrodilló, y andando a rodillazos fué a la cara de su enemigo, dándole un cambiado por alto. Sin levantarse, un ayudado también por alto. Y allí, en un palmo de terreno, hizo una faena emocionante, en la que no sabíamos qué admirar más, si la valentía, si la gracia, si la sabiduría... Todo estaba allí compendiado.

Domingo hizo un alarde de dominio; toreó en un terreno inverosímil, por lo cerca.

Adornos, monerías, pases bonitos, molinetes, cambiándose de mano la muleta por detrás, etc., etc..., y pongan ustedes en estos etcéteras la flor de la canela...

El público, sobrecogido de emoción, al principio de la faena pidió música, que no cesó de tocar, y ovación y oleó a Ortega hasta llegar a la congestión.

Por fin juntó las manos el toro—siempre en el mismo terreno—, y en la suerte natural, algo cerrado en tablas, entró a matar Domingo, consumando perfectamente el volapié y enterrando el estoque en lo alto del morrillo.

Y aquí vino lo apoteósico... Ovación—creemos que duró...—, orejas, rabo, le cortaron al toro una pata, varias vueltas, salidas a los medios, más vueltas y más saludos. Demostró Domingo unas condiciones estupendas para las carreras a pie... Debió acabar rendido.

Ultimamente hizo salir a La Serna para que participara del entusiástico homenaje.

Esto pasó ayer en la plaza de toros de Valencia; y que conste que nuestra descripción es incolora y falta de fuerza expresiva.

Nada más...

¡Ah, sí! Que Ortega toreó muy bien con el capote; que sacó algunos quites superiores y que bregó admirablemente toda la tarde... Todo esto tiene poca importancia.

Otra cosa. Que se quitó de delante a su primero de forma que no merecía el buey.

Final. Verdaderamente, si este muchacho se aplica y aprende, puede llegar a ser algo...

¡Domingo Ortega, triunfador: salud!

TEMAS PITONUDOS

Divagaciones sobre arte y valor

No es el torero macho, ciertamente, el que cuenta con mi predilección.

De ahí que ensaye la mejor de las sonrisas cuando comienza alguien a ponderarme las excelencias del "machismo" en los ruedos, para terminar en franca carajada, sin disimulo alguno, ante la abrumadora carga de méritos que se atribuyen a tal o cual diestra a quien se pone como término de comparación y ejemplo de valientes.

Que uno de los factores imprescindibles para dedicarse a la peligrosa profesión es el valor, es innegable. Pero no es el factor único, ya que no conviene olvidar que *el toreo es un arte* en el qué, por su práctica, el valor ha de ocupar papel preeminente.

El valor puede ser condición única para quien se dedique al boxeo o a pasar el alambre, citemos como ejemplos de negación artística; pero como principio básico para ejercer la profesión taurina, no. Ha de ir acompañado de arte.

Se me puede argüir que por elevado concepto del arte que posea un individuo, no podrá ser torero si carece de valor.

Pero tampoco figurará en carteles de campanillas el que, sobrado de valor, se halle exento de toda noción artística.

Convengamos, pues, en que el arte y el valor han de ir estrechamente unidos en el toreo, pues mis argumentaciones no son una pretensión de menospreciar el valor. ¡Ni mucho menos!

Más aún: admiramos a los toreros valientes, como tales toreros en toda la acepción de la palabra. Hasta cuando torear, encorvados, con el pico de la muleta, cosa que nos parece muchos más meritoria que poner caras difíciles ante la *jeró* del astado.

¿Que eso es miedo? Lo primero, no. Lo segundo, ¿quién sabe?

Razonemos. A nadie se le puede ocultar que hay que estar bien provisto de "riñones" para hacer el paseillo luciendo el traje de luces.

El hombre puede ser valiente en cualquier circunstancia de la vida; puede jugársela, si llega el caso, y asombrar al mundo con su arrojo; pero coincidamos en que para salir a la arena se precisa un valor extraordinario y consciente.

Extraordinario por el hecho en sí de vestirse de torero, gala trágica que puede destrozar la muerte.

Consciente porque la serenidad, la destreza y el arte han de presidirlo.

De ahí que el articulista reconozca más valor al despectivamente llamado "señorita torera" que a su antagonista, el "torero macho".

¿Quién no reconoce valor al hecho de disimular el miedo? Si el torero que, abrumado por los gritos del público, careciese de valor para ejecutar una mala faena, se lanzaría de bruces al callejón para temblar allí como un azogado. Pero no. El ve las condiciones del toro, está desconfiado, pero no asusta al público con la posibilidad de una tragedia, porque aún tiene serenidad, dominio de sí mismo, aunque sea para huir.

El "torero macho", no. No tiene recursos. Su actuación es un continuo sobresalto para el espectador. Está cerca del toro, si, porque no puede alejarse. Pone caras "difíciles". La res le embiste y sale inconcebiblemente ileso del lance. Entonces viene aquello de: "¿Qué bárbaro!", "¿Qué bruto!"; pero no: "¿Qué artistas!", ni "¿Torerozo!", que se suele prodigar a los otros, a las *señoritas toreras*, cuando *torean*, entiéndase bien.

Y no quiero hablar del miedo insuperable, que paraliza, que, paradójicamente, puede aparecer como valor temerario. En los "toreros machos" se dan muchos casos de este fenómeno. Obsérvese las contracciones de sus rostros a lo largo de su actuación.

Menos mal que la afición lo entiende así y los "machos", a quienes se cita como ejemplo de "riñones", torear poco y malo.

Y es que podrán ser muy brutos, muy bárbaros, pero no toreros.

ALFONSO DE ARICHA



CALDERÓN DE LA BARCA, el torero que hoy sin falta sale de la plaza de Tetuán a hombros de los entusiastas, por su valor y su arte. ¡Al tiempo!

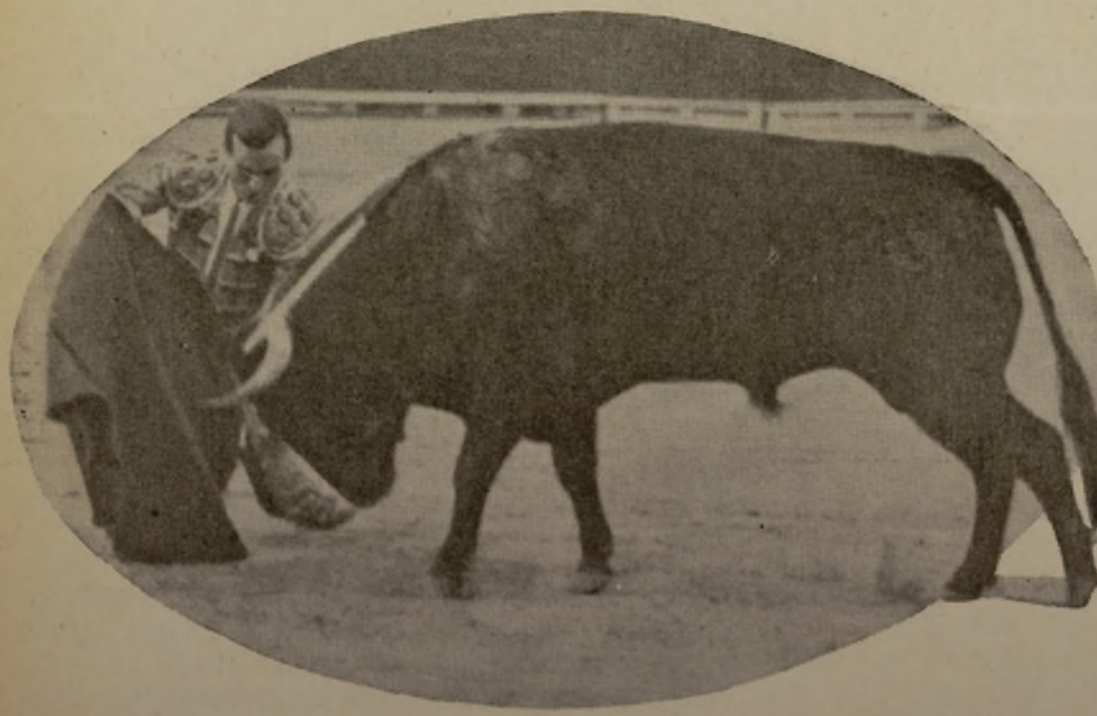
En la novillada del jueves, Florentino Ballesteros, el torero del porvenir, se despedía de su brillantísima actuación como novillero. El novillo de don Antonio Pérez, al inferirle la grave cornada que le retiró del ruedo, ha entorpecido una de las carreras más triunfales del toreo. ¡Eso dan los toros! Hacemos votos porque el valiente artista baturro sane pronto y reanude su marcha triunfal, con mayores bríos si cabe. ¡Ni valor ni juventud le faltan! ¡Animo, Florentino!



¡Con la izquierda!! El mago de la muleta, ante la aclamación unánime de los valencianos, gira así al natural... La emoción dura, cuanto dura el pase. ¡Una eternidad! El reloj del corazón se nos para a esta hora fija.



Y el pase natural, como milagro sorprendente, aparece aquí, espléndido, magnífico, en toda la expresión de belleza. Y el público no sabe expresar su entusiasmo, anonadado ante el arte irresistible de este único catedrático.



Hacia falta un alarde más, ¡el penúltimo! que destacará a Ortega como el torero de más valor de esta época. ¡Ahí queda eso! Y a ese alarde sigue otro, otro y otro más. Y sin saber que hacer roza su taleguilla con el pitón.

EL ETERNO RIUNFADOR

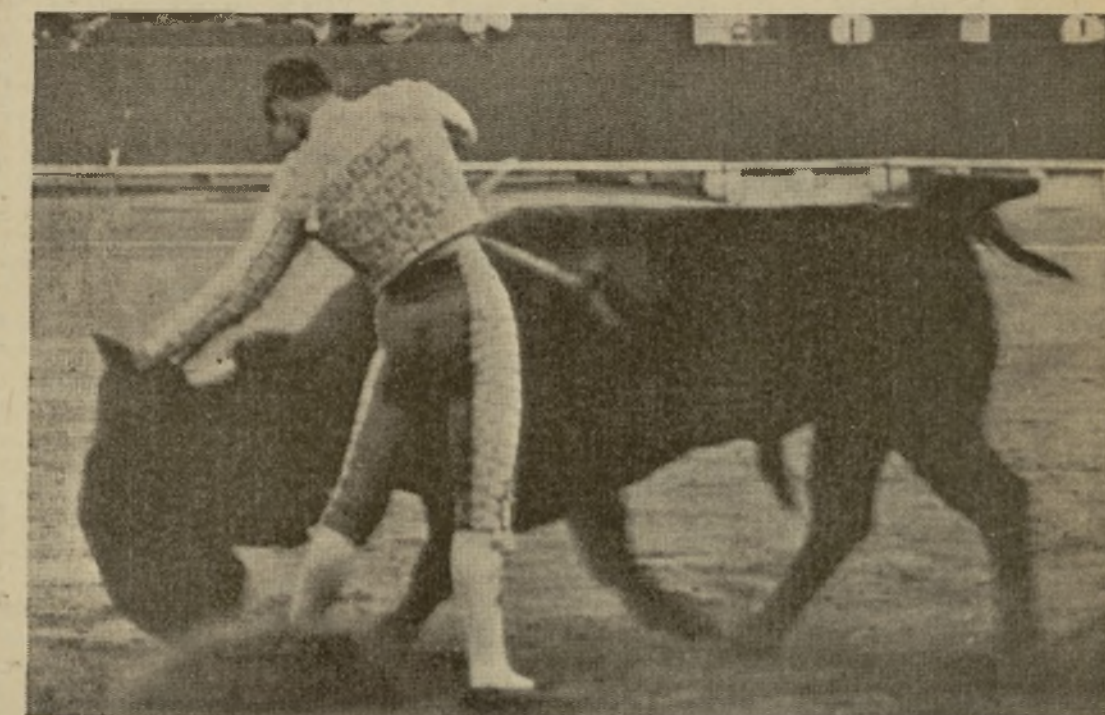
LAS COSAS MAS GRANDES QUE HAN REGISTRADO EN EL TOREADO
LAS HA EJECUTADO DOMINGO OREA EN LA FERIA DE VALENCIA



¡Ya suenan los claros clarines!! Venga esa marabilla: «Ortega, Domingo Ortega», torero de maravilla, triunfo absoluto en Valencia, no es un triunfo de época. La época del torero que tenía que llenar el coliseo, a la fecha actual, todos eran zigzagueos y vacilaciones con todos los valores al uso, Domingo Ortega de Valencia ascendente escaló, por mérito propio, la estimación del torero de la época presente. A Ortega se le conocía como el torero que más cerca peleaba con el toro; Ortega era para la mayoría de la afición, y lo sigue siendo, el torero que más y mejor ha dominado con la muleta. Espíritus intransigentes oponían resistencia... Y en Valencia, el coloso de Borxó, torero de gran emoción. Ante el arte de Ortega se han repetido muchas veces el mismo reparo: «Si toreara con la izquierda, ¿cómo torería? No se recuerda una mayoría de todas las fortalezas que lo impugnaban. Mayor que la feria valenciana. TORERIAS, al recoger hoy la gesta del torero singular, con la satisfacción que era en sus columnas artículo diario de fe, y como todos uno! ¡Ya no hay más que un Ortega!



Llevando embebido en los vuelos de su muleta, al manso toro de Aleas, tira de él con absoluta firmeza. Y engendrado el pase con ese dominio tan suyo y tan único, da una lección de bien torear en cada muletazo. ¡Arte puro!



Con la mano apretada por la mitad del palillo, el genio creador de Domingo Ortega, toreaba enloqueciendo... Su torero es armonía, vibración, un canto grande que se escucha pocas veces y que suena a gloria.



El pase mágico de Ortega el dominador. Este es el bello prólogo de las faenas imborrables, del glorioso lidiador. Así se dominan los toros! Y luego tras los cuatro muletazos de castigo, surge maravilloso el saber clásico del insigne paletó.

LA NOVILLADA DEL DOMINGO

ACOTACIONES INUTILES

¡Buena novillada! Don Paco García Pedrajas estará a estas horas más ancho que largo. ¡Y mire usted que largo es con ganas! ¡Vaya una novillada cuajada, brava, bien presentada, querenciosa para los caballos, dócil para los toreros. Hubo dos toros punteros.

En la plaza de toros de Madrid, en recuerdo del éxito del ganadero cordobés, debía figurar por varias temporadas seguidas el nombre de D. Paco. ¡Y que Fausto Barajas lo cuente!

¿Que cara pondría don Paco cuando recibió la noticia del enor-

dido 2. ¡Es un caso de amor a la humanidad doliente!

El primer novillo se vencía por el lado izquierdo. ¡Pues a torearlo por ese lado! En algo hay que demostrar que no tenemos la menor noción de lo que es el torreo. ¡Ni los toreros del domingo tampoco!

El segundo novillo, de menos trapío que sus hermanos, se coló en el patio de caballos. El público se encontró desairado. Le habían escamoteado lo más sabroso de la corrida. Por la radio nos enteramos, ya que inútilmente hemos procurado en ponernos en

puesto para una novillada para hombres. ¡Cosas de niños! Y el domingo se asustó y metió el remo. ¡Quien con niños se acuesta, ca...ramba con los resultados!

De vuelta de la plaza, al mozo de estoques del Niño del Barrio se le cayó la espuesta de los capotes. Y por el suelo rodaron el capote d e Chicuelo, un par de banderillas cortas sin estrenar, un pantalón de monosabio que le estaba bien a Larita y un bocadillo de jamón. Todo valorado en cuatro pesetas.

Mediada la corrida, unos servidores pasearon por la plaza una pizarra, anunciando la corrida extraordinaria del jueves. ¡Cómo se conoce que el señor Pagés no estaba en Madrid! El espectáculo, por su pobreza, nos entristeció a todos.

¿Quién escribió en la pizarra de marra Ballesteros con V?

¡Vaya un par de Orteguita valeroso! Este chico es un gigante a la hora de ir al toro.

¿Por qué fué el quinto novillo al corral? Debió ir a un Museo de toros nobles y bravos. ¡Que le conste a usted, don Paco! Y conste que para TORERÍAS no hubo "sobre".

El picador Abia (hijo) peleó con el último toro con un gran conocimiento de su arte y con mucho valor.

En el ruedo de la plaza de toros de Madrid ha quedado abandonada para quien acredite ser su dueño una montera de torero. Es una montera sin historia y sin valor. Lo mismo le puede estar bien a Salchicha que al Niño del Barrio.

GUILLOTINA

¡ANDE EL MOVIMIENTO!

Un balance elocuente

Hasta el día 30 de junio se han celebrado en las plazas de España Francia y Portugal noventa y dos corridas de toros, distribuidas así: marzo, 5; abril, 25; mayo, 30; junio, 32.

Los matazoques de alternativa se las han repartido de esta manera:

Domingo Ortega, 33; Vicente Barrera, 27; La Serna, 20; Marcial, 17; Chicuelo, 16; Villalta, Armillita Chico y Fernando Domínguez, 15; Manolo Bienvenida, Carnicerito de Méjico, El Estudiante y Maravilla, 11; Cagancho, 8; Niño de la Palma y Corrochano, 7; Pepe Bienvenida y Pepe Gallardo 6; Fuentes Bejarano, Jaime Noain y Félix Rodríguez II, 3; Posada, Lagartijo, Enrique Torres, Saturio Torón y Pinturas, 2; y Antonio Márquez, Pedrucho Martínez, Mariano Rodríguez, Palmeño, Angelillo de Triana Perlaia, Chiquito de la Audiencia y Luis Morales, 1.

42.124 es nuestro teléfono



El próximo matador de toros, y por adelantado próximo mandón de la torería, RAFAEL VEGA DE LOS REYES, en un estatuuario pase por alto, a un toro con treinta arrobas,

me éxito de su vacada? ¡Y cuándo le dijeron el importe total de "los sobres"? ¡Con lo fácil que hubiera sido ahorrarse unas pesetas! Por eso los toros bravos, como los de don Paco, debían tener cédula de antemano...

El Niño de la Alhambra toreó en Madrid como podía haberlo hecho en una becerrada de zapateros en Villacanejos. ¡Se reía de su propia sombra! ¡Y ni así podía espantar el miedo!

El traje de José Nella—muy bonito, por cierto—parecía tejido por las bordadoras de Almagro. Nos daba la sensación de una colcha para unos novios.

¿No hay salvavidas en alta mar? ¿Por qué no se inventa un salvavidas para tirárselo a Ramiro Anlló, cuando se dispone a banderillar? Nosotros nos comprometemos a tirárselos desde el ten-

contacto con Barajas, que éste le enterró un estoque al toro en todo lo alto y sufrió un serio revólcon. ¡Bien, Taleguillas!

¿Quién le prestó a Neila la montera? ¿Sería a algún monterilla de Arganda?

El sustituto, de Bueno, fué un manso... bueno.

¿Por qué me preguntan ustedes por qué no hemos hablado todavía del Niño del Barrio? ¿Tanta prisa tienen ustedes? Pues esperarse que me coma este bocadillo de "salchicha".

Y ahora que hablamos de salchicha, ¿qué tiene que ver Salchicha con el Niño del Barrio? ¡Ah, sí, que tienen la mar de gracia los dos! ¿Se han fijado ustedes en las chichuelinas de Salchicha?

El Niño del Barrio no está



ENRIQUE TORRES, el artista valenciano que en su feria ha sabido conquistar el puesto que por su arte y su valor es merecedor tener en la tauromaquia. Esta resurrección de Enrique Torres puede marear a varios de los muchos que están persuadidos de figuras.

Las cosas como son

Pepito Manfredi nos ha enviado una colección de fotos de su poderdante El Niño de la Plaza que quitan el hipo.

Tan pronto como nos repongamos del susto que nos ha producido algunas medias verónicas iremos publicándolas.

Las cosas, como son.

Por fin va a torear en Madrid el domingo 13 el novillero sevillano El Pajarero.

Ya estará contento su apoderado, don Arturo Conde.

Las cosas, como son.

Se equivocan los que afirman que a Rafael Vega de los Reyes lo va a apoderar Manolo Belmonte. Todavía Pagés no tiene resuelto nada sobre el particular.

Las cosas, como son.

Después del fracaso en Madrid del Niño del Barrio, la culpa se la han echado a los pobres toros, que, a pesar del peso, embestían como los propios ángeles.

Las cosas, como son.

El espectáculo España Cañi es mucho mejor que otros que andan presumiendo por esas plazas de Dios.

Por lo menos, así lo han reco-

necido los aficionados, que no cesaron de aplaudirlos el pasado domingo.

Las cosas, como son.

El sábado debutaron en Madrid unos charros que, al decir de los que los conocen y bien, eran de Sevilla.

Las cosas, como son.

Según nos han dicho, Esteban Salazar está que trina con Eduardo Pagés.

Nosotros creemos, recordando las corridas que ha toreado Viquita en Madrid, y los que le ha dado en provincia, que no tiene razón para el enfado.

Las cosas, como son.

Hoy torea en Tetuán Raimundo Serrano, el buen torero del barrio de Camberí.

Bien merecido se lo tiene, por las veces que se ha jugado la vida en provincias.

Las cosas, como son.

No tiene nada de particular que los amigos y admiradores de Pepe Neila no fuesen el pasado domingo por casa de Juan de Lucas para celebrar el triunfo de su torero en Madrid, como fueron cuando toreó en Tetuán.



Este es RODRIGUEZ RUFO, el verdadero y único triunfador de la feria de Santiago de Compostela. No hagan ustedes caso de lo que ha dicho la prensa de Villalta, Maravilla, Corrochano y otros puesto que el único que ha cortado orejas en sus toros ha sido Manolo Rodríguez Rufo. A los demás les pedían las suyas.—(Foto. Antonio)



El novillero TORERI, que por méritos propios, debe figurar cuanto antes en la plaza de toros de Madrid. Para eso tiene más partidarios que nadie. ¡Señor Pagés..!

DEL MOMENTO

Divulgaciones taurinas

En previsión de cualquier accidente que pudiera ocurrir sobre el tauromaquismo formulario que padecemos, voy a hacer una limitada confesión de algo que me entristece, que me ruboriza, que me sume en confusión y perplejidad, como el baluarte que tiene una convicción notoria en inferioridad de robustos estilos. Se me antoja poca capacidad; me parece casi inhumano aquel que por su mala reflexión, aquel que por su constante anhelo materialista, quiere figurar en todo sin saber qué fines son los que se ha trazado. Nadie sabe el trabajo que me ha costado decirlo así, entre nosotros. Yo quisiera que no se enterasen mis afectísimos camaradas, a quienes no nombro para que, si es posible, hagan "oídos de mercader"; pero qué le vamos a hacer. Me espanta, me revienta tanto acaparamiento. Lo malo es que, hecha esta declaración taurina tan penosa, mi conciencia, lejos de ser tibia, se encrespa y toma derroteros de bala rasa.

Una cosa es saber y querer ayudar a la fiesta de los toros, y otra cosa es olvidar por completo y sin demora el deber y la res-

ponsabilidad que tiene el individuo que a su tiempo y sin decoro profesional como periodista quiere, turbulento y arrollador, llevar en la solapa de la americana las iniciales de tantas representaciones tiene la profesión taurina.

Ya somos muchos los que nos dedicamos a las letras de "pitón a rabo". ¿Pero con qué fin? ¿Con un fin de protección a la brava fiesta? No. ¿Por ser popular entre la multitud del sin par arte? Aquí una pausa. ¿Por ser un señorito rico y dejar al hombro fuera de peligro? Aquí hay un camino directo. ¿Hasta dónde vamos a llegar? Ya no nos conformamos con ser modestos critiquillos; ya no nos conformamos con ser apoderados o representantes de honor; ya no nos conformamos con ser empresarios o ganaderos. Todo este puro formulismo de cosas hay quien las ostenta sólo por el hecho de si puede ser llegar a ser algo; pues bien, y ahora preguntamos: ¿Por qué no elegís de todas estas cosas sólo una para encumbrarse, para que resplandezca, para purificar su tono y, al par, si es posible, que por vuestra

-nuova un neputa so ergo eperreco mento?

¿No sería más hondo, más profundo, más ancho este juicio que nosotros divulgamos? Pues no creemos fuera empresa difícil para todo necesario sentir algo interno y reunir condiciones especiales, tanto en lo taurino como en lo antitaurino. Dado por entendido todo esto, viene la animosidad más ficticia que bien intencionada, y así, el próspero destino que el hombre quiere conquistar nunca se acerca. Sucede con esto lo mismo que con aquel vulgarizado proverbio que el que todo para él lo quiere, suele dejarlo escapar para siempre; si la ley de incompatibilidades fuera posible en los órdenes de la vida, causaría desde luego un hondo dolor en la máxima parte de los parásitos taurinos. Así como lo digo, mi conciencia me ha tirado de las orejas y llega don Sebastián y me saluda, y le pregunto:

—¿Qué tal caminan esos asuntillos taurófilos?

—Pues le diré; ahora, además de apoderar a esos que usted sabe, soy también periodista. ¡Ah!, que se me olvidaba, soy también representante de una plaza portuguesa.

—¿Cómo prospera usted, don Sebastián?

—Pues no vaya usted a creer que soy yo sólo quien prospera, que don Remigio se ha hecho ahora también redactor de una revista que lleva por título "Fari-seos".

—¿Pues sabe usted lo que le digo? Que si no se anda usted con cuidado con el director de esa revista le van a hacer a usted taimado.

—No. Si ya sé yo que todo eso es una pandilla de judíos.

—¡Oh! Entonces, en qué quedamos; ¿se queda usted dentro o fuera?

—No; si yo lo hago más bien con el fin de que mis tarjetas de visita lleven rótulos anunciantes. Si hay veces que me dan hasta ganas de poner como anuncio: "Se pintan habitaciones a cuatro pesetas. Santa Trácala, 7, tercero, centro. Señor Cristóbal". Mire usted, mire usted, se va prolongando y nos hemos metido demasia-

do en el fondo de la cuestión taurina, que tiene mucho que hablar y por hacer, y esta ocasión no la paso a desperdicio; todavía tengo por aquí alguna cosilla que desembuchar; yo me he trazado un plan, el cual tengo que desarrollarlo; me faltaba un hilo taurómico que tocar, que a muchos taurinos no se les ha ocurrido o no se han llamado a acierto, y es el siguiente: voy a ir a una clase de francés.

—¿Para qué?

Pues para qué quiere usted que sea; para aprender francés, y, cuando ya lo domine algo, a ver si por mi pericia cornúpeto conquisto un puesto como representante general de las plazas de toros del sur de Francia.

—Es usted un gran acaparador, don Sebastián.

—De algo hay que vivir, o del crepúsculo matutino o del vespertino. De igual con luz o sin ella, de día de toros y de noche vacas.

ÁNGEL ROBLEDO

En Talavera triunfa Jerónimo Montes

Los toros de don Mariano Arroyo de Ventas, con Peña Aquilera, grandes y de exagerados pitones, cumplieron bien. Atarfeño, muy torero y seguro estoqueador, quedó muy bien en la muerte de sus toros, escuchando palmas en abundancia. Banderilleó a su primero con un par al cambio, siendo ovacionado.

Jerónimo Montes ha demostrado que no ha terminado el valor en su dinastía.

Toreó alegre y pinturero, tanto con el capote como con la muleta a su primero, al que mató de un pinchazo y una corta en lo alto, siendo muy aplaudido.

A su segundo, un toro grande y y largo, muy desarrollado de defensas y que asustó a los toreros y al público, le toreó imponente con el capote escuchando una ovación.

Con la muleta le hizo doblar en una serie de muletazos llenos de arte, temple y dominio. Sacó al

toro de las tables, donde tenía la querencia, y, en cuanto igualó, entró con un valor inmenso, todo derecho, y arreó un estoconazo en lo alto, que tió al toro sin puntilla.

El público, loco de entusiasmo, pidió la oreja, que le fué concedida al pequeño Montes, y se lo llevó a hombros, entre ovaciones y aclamaciones.

Este cuarto toro pesó en canal veinticinco arrobas menos un kilo.

La semana santa de San Sebastián

Se conoce oficialmente el cartel para las próximas corridas de abono, que son las siguientes:

Día 13 de agosto.—Toros de Antonio Pérez Tabernero, para Manolo Bienvenida, Ortega, Maravilla y Pepe Gallardo.

Día 14.—Toros de Albaserrada, para Marcial Lalanda, Ortega y Barrera.

Día 15.—Toros de Graciliano Pérez Tabernero, para Manolo Bienvenida, Barrera, Corrochano y Domínguez.

Día 20.—Toros de Villamarta, para Pepe Gallardo, Marcial Lalanda, Manolo Bitenvenida y Lorenzo Garza.

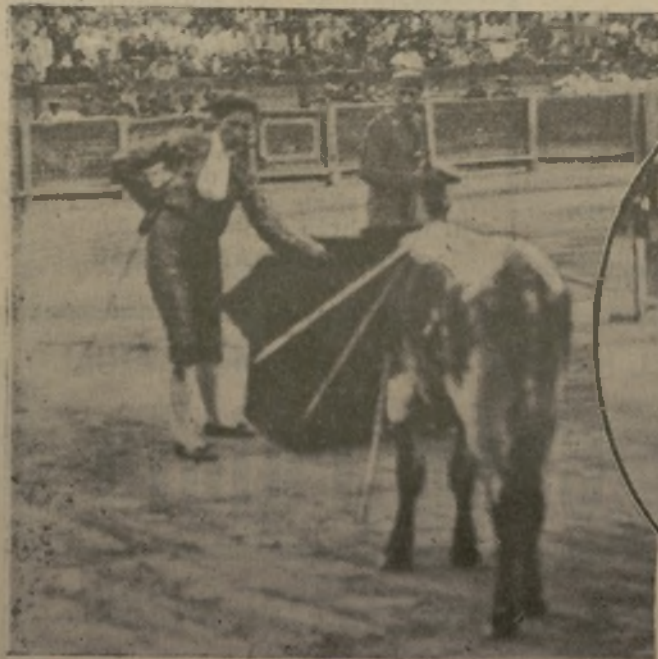
Día 27.—Corrida del Toro de Oro, seis toros de Clairac, para Ortega, Maravilla y Colomo, que tomará la alternativa.

Día 3 de septiembre.—Toros de Coquilla, para Cagancho, Armillita, Rafael Vega de los Reyes y Florentino Ballesteros, que tomará la alternativa.

NECROLOGICAS

Nuestro distinguido colaborador y excelente escritor taurino, don Alfonso de Aricha, ha tenido la desgracia de perder a su buena madre.

Con tan triste motivo, enviamos al buen amigo Aricha nuestro más sentido pésame por tan irreparable pérdida.



La señorita MARIA ALEGRE, en uno de sus éxitos apoteósicos, obtenidos en la plaza de toros de Murcia donde se justificó como una torera excelentísima y una brava matadora de novillos. ¡Señores, y qué peligrosa es Mariquilla con la tizona en la diestra!

AHI VA ESO



Nos place hacer constar que en el mano a mano entre Perete y Manolo Fuentes Burjano (los dos pesos moscas de Villa Rosa) se agotaron las localidades y los pescozones. Triunfó Perete por una "mascota" de diferencia.

¡AHI VA ESO!

Le ha sido concedida la Medalla del Sufrimiento Aéreo al mozo de espadas Manolo la Chata por sus recientes raids a las órdenes de Eladio Amorós, que ha sido el matador que ha batido el record por el aire.

¡AHI VA ESO!

Hemos leído todas las admirables crónicas de Valencia, firmadas por Corrochano; pero la que nos ha llamado la atención sobremediana es la última, en la que don Gregorio afirma: "¡Aquí queda eso!" ¿Pero es posible que haya quedado algo en Valencia, después de la tropa de periodistas financiados que se deja caer en el hotel Regina?

¡AHI VA ESO!

El éxito rotundo de Rafaelito Valenciano, el genial becerrista, ha llenado de satisfacción a su apoderado, don Miguel Torres, que ya piensa entre sueños que pueda haber algún Arturo Barrera que se lo quite.

¡AHI VA ESO!

Federico M. Alkazar no hace más que sonreír. Los amigos íntimos se han interesado por su estado de salud, porque cuando se ríe don Fede, debe estar muy malito.

La causa de tanto jolgorio la sabe TORERIAS. Es que ha picado en la red de las finanzas de "La Voz" un nuevo torero.

Se trata de un gran novillero de porvenir que le dicen conde Barbate. ¿De Barbate? ¡¡ No conocemos más que a Pepe Gallardo!!

¡AHI VA ESO!

En "Informaciones" se publicaron el lunes unas porquerías en la crónica de Vista Alegre por molestar a una agrupación taurina, que seguramente Pepe Romeo no habrá leído, porque, de haberlo hecho, hubiese llamado la atención al atrevido y lenguaraz Argibay.

LOS GATOS DE TORERIAS

¡VAYA CORRIDITA, DON ANTONIO!

El jueves, para solemnizar los triunfos de Florentino Ballesteros y su despedida de novillero, se celebró en Madrid una corrida a base del gran torero aragonés, y con toros de D. Antonio Pérez Tabernero.

El bueno de D. Antonio envió una corrida de saldo, mansos, destartados, con nervio y mal presentados.

Si esto hace D. Antonio con un torero como Ballesteros y con un amigo como Juan de Lucas, apoderado de Ballesteros, no queremos ni acordarnos lo que haría con uno que él llamase su enemigo.

¡YA ESTA COLOMO EN EL CANDELERO!

Hoy empieza su temporada en Gijón Colomo, el torero que asustó al ruedo en Madrid y en loqueció a los aficionados. Después actuará en La Coruña, y el viernes, 18, en Toledo, con Rafaelito Vega de los Reyes y Mariano García. Animo es el que tiene que poner Colomo en cuanto ejecute, porque esta su segunda salida puede ser muy peligrosa para su personalidad.

¿UN CORDON SANITARIO?

En estas tardes de bochorno, en que el excesivo calor la emprende con dureza con los toreros sin contrata, que no hacen más que darle a la sin hueso, se ha operado en la playa de Regina un fenómeno curiosísimo. Una oleada, de la marea alta, ha volcado sobre la playa del Lyon D'Or una cantidad de parásitos que mete miedo. Nosotros tenemos entendido que parte del vecindario tiene el proyecto de establecer un cordón sanitario. ¿No es para tanto! Bastaría con pedir al Ministerio de Marina unos cuantos salvavidas. ¿Que viene la marea!

¡VENGAN DOS SOMBREROS DE QUESO!

Hoy domingo, se repite en Vista Alegre el atrayente espectáculo "La España Cañi". Por cierto que de sobresaliente con obligación de no pasar miedo, actuará Fernandito Gallego, y de banderillero, el sin par Mariano Pesquera, el alma de la casa Pololo.

Gallego y Mariano se presentaron ayer mismo a Alfonso Reyes, pidiéndole con imperio: "¡Vengan dos sombreros de queso para nosotros!"

AL TERCER AVISO...

La nota taurina de la semana ha sido el "aviso" enviado por la Empresa de Madrid al novillero puntero Luis Díaz, "Madrileño", con motivo de no torear en la plaza de la carretera de Aragón. El apoderado de Luis nos ha informado que el torero es ajeno a ello, ya que todo ha ocurrido por no quebrantar la Empresa una norma que tiene establecida de no firmar contratos con ningún torero.

Ya van dos avisos. El de Gallardo y el de Madrileño. Al tercero...

DON LATIGO.

HAY QUE ABRIGARSE



El apoderado del Niño del Barrio se ha hecho cargo del novillero Martín Retana, y la otra tarde le decía a Dominguín: "El del Barrio es una destrozona de a peseta al lado de mi Retana. ¡Lo que le digo a usted!"

Y nosotros, que escuchábamos eso, gritamos a todo pulmón:

¡HAY QUE ABRIGARSE...

Una baja. Ha cesado en su cargo de mozo de espadas de Florentino Ballesteros el intrépido Lopera, habiéndole sustituido un paisano del maño en el difícil menester de servirle las "espás".

Y es lo que Lopera dirá este invierno, cuando recuerde su cese:

¡HAY QUE ABRIGARSE...

El sastre de Escalantito no da una. Ahora le ha mandado un pantalón para pescar cangrejos en... la Ribera de Curtidores. ¡Si lo tuviera que vestir de luces! Ahora, que Escalante no se achica; ya le ha mandado que le "construya" una capa por sí.

¡HAY QUE ABRIGARSE...

Ya toreó en Madrid por primera vez en esta temporada el célebre torero gamba.

Por cierto que el pobrecito es más malo que el sebo y bastante peor que Salchicha.

Ahora, que cuando le vimos cambiar la espada de madera por una de degollar terneros, sin podernos contener, exclamamos:

¡HAY QUE ABRIGARSE...

En Valencia ha hecho furor Cristóbal Becerra con una mascota blanca que quitaba las penas.

Claro que cuando le vimos con el brazo por encima de Perico Balaña, en seguida nos pusimos a gritar:

¡HAY QUE ABRIGARSE...

"Maravilla", con muy buen sentido, ha dado la "patá" a don Justo y ha conferido poderes a un hombre de la honradez taurina como don Arturo Barrera.

Suponemos que cuando se hayan enterado los revisteros, a los que atacaba cuando escribía de toros en "The Times", "Kafé Kon Media" y TORE-RIAS, habrán exclamado:

¡HAY QUE ABRIGARSE...

CUPON REGALO

QUE
LOS CHICOS DE TORERIAS

hacen a sus numerosos lectores por la generosa acogida con que uno y otro año vienen dispensando a su publicación.

Este es el TERCERO de los seis de que no compone la serie, y que con el último da derecho a canjearlo en nuestra administración por una localidad para presenciar **LA GRAN BECERRADA DE LA ALEGRIA Y EL ARTE.**

NUMERO

3

DE LA SERIE DE SEIS

EL MEJOR CHATO DE MANZANILLA

Casa Pololo

Echegaray, 18.-Tel. 94380

LA MEJOR TAPA DE COCINA

Repasando la historia

Desde la Contrabarrera

Seis de Trespalacios. Ballesteros-Zarco-Reyes. ¡Rediez, qué maño!

Yo no conocía a Florentino Ballesteros. Este verano, en San Sebastián, un amigo mío me presentó a un muchachuelo, un niño casi, desmedradillo, paliduchó, débil; muy poquita cosa, en fin.

—¿El novillero aragonés?

—El mismo.

—Pues celebren el conocerle, porque tengo de usted bonísimas referencias. He leído lo que dijo "Modestito" de usted en *El Liberal*, y considero que toreando no debe ser usted un pájaro tonto, porque "Modestito" no suele prodigar los elogios, y de Ballesteros y de su primera novillada en Madrid escribió cosas muy gordas y muy sabrosas.

—Es que se me dió bien aquel día.

Sin embargo, el que hace un cesto es porque sabe hacerlo, y hará ciento si le dan tiempo y mimbres.

—Yo tengo buena voluntad y mucha afición.

—Bueno; pues en el otoño hablaremos, porque supongo que entonces toreará usted en Madrid.

—Sí; tengo ajustadas algunas corridas.

—Pues hasta la vista, y que la Virgen del Pilar le acompañe y proteja.

Y aquel muchachuelo pálido, débil, desmedradillo, se separó de mí contoneando jactanciosamente su personilla.

Ayer vi torear a Ballesteros.

¡Rediez, qué maño!

Con el capote, aguantando y mandando, es "muchacha" el baturrillo, y lo que más sorprende en un torero que comienza a paladear las mieles del triunfo es su serenidad, su tranquilidad, su calma, su sangre fría. El afortunado principiante que oye el aplauso atronador de una muchedumbre entusiasmada, se precipita siempre, no logra dominar los nervios y quiere hacerlo todo rápidamente, aceleradamente, para que el caldeado ambiente no comience a entibiarse. Y por eso no acaba bien lo que maravillosamente principió.

Pero este maño es más frío delante de la fiera que la mano de un barbero. No deja respirar al enemigo cuando así conviene, y sabe "hacerse el loco" para que se refresque si de respiro necesita el animal.

Luego, empapa y aguanta con la tela y lleva al fruto al terreno que quiere. Con la muleta castiga mucho, y ni en los instantes de peligro pierde el mozo la serenidad.

Debo hacer constar, porque mis deberes de cronista imparcial me

lo imponen, que el primer novillo de Trespalacios con que contentó tan lucidamente Ballesteros era una riquísima pera en dulce.

Un novillejo sin respeto, noble y bravillo y de no imponente armadura.

Pero el maño le toreó muy bien.

Y cuando se toreó así es porque se sabe torear.

Luego, en el cuarto, un solemnisimo buey—que fué fogueado—, ya de más respeto, porque tenía dos pitones largos y agudos, el maño aliñó con suma inteligencia, impidiendo que el manso se le fuera, y muy encorto, a toma y daca, metió todo el estoque por las agujas, un tantillo delantero.

¡Mejor suerte de la que el bruto merecía!

El pueblo rompió en una ovación formidable, y multitud de pafielos, agitando vertiginosamente pidiendo la oreja del manso para el valiente baturro, y el presidente, benévolo y generoso, acordó la amputación.

Y ya son dos las orejas cortadas en Madrid por Florentino Ballesteros.

¡Nos hallaremos frente a una futura gloria del toreo?

No es posible hacer calendarios en los calamitosos tiempos actuales sin reunir numerosas piezas de convicción, porque ocurre que la más imprevisita de las circunstancias surge cuando menos se la espera y da al traste con todo.

Sin embargo, en este baturrico hay muy buena madera de torero, y como es valiente y tiene mucha voluntad y mucha afición, no sería difícil que a la vuelta de un par de años el Guadalquivir y el Ebro se salieran de sus cauces respectivos y confundieran sus aguas dando al torero dos firmísimas columnas de sustentación.

Pero no divaguemos...

Ballesteros es hoy un principio de realidad admirable. En poco tiempo puede llegar a la cumbre, si hay aliento en sus entrañas baturras para la penosa ascensión.

¡Arriba, maño, arriba!

Tampoco conocía a Zarco.

Y confieso que me gustó mucho el muchacho en su faena de muleta del quinto toro. Este era,

como el primero de Ballesteros, realmente insignificante, y Zarco supo aprovechar la breva, dando pases de estupenda exposición, apretadísimos. En algunos, pareció que el novillo le buscaba con los pitones la cartera en el bolsillo interior de la chaquetilla.

Paró mucho en algunos telonazos y en otros corrió la mano como un señor licenciado en artes mayores.

Una faena, en fin, de emocionante interés, inteligente, brava, de verdadero "fenómeno".

A la hora de pinchar tuvo escasa fortuna el joven Zarco, y arrancó muy largo varias veces, sin conseguir ahondar el estoque.

Si la brillante faena hubiese tenido de remate una buena estocada, hubiéramos tenido que pedir otra oreja para el muchacho.

También hay serenidad y compostura en este novillero. Este puede que sea. Ahora no debemos pasar del puede. El dirá...

Reyes estuvo muy tierno. Hay valor; pero no basta. Reconozcamos que ayer tuvo el hombre poca suerte, pues le correspondieron dos "guasones" de tomo y lomo. El último, buey indecorosa, sin lidia posible. Se hizo aplaudir por su valentía en el tercero.

Por ahora, y por este lado, no se ve resplandor alguno que anuncie la aparición de un astro

¡Pero quién sabe!

DON MODESTO

LOS AMIGOS DEL TORO O LA PARTE SANA DE LA AFICION

CAPITULO XXVII



I

OSÉLITO.—Yo no comprendo, compare, er por qué un mataó gana dos mir duro en una tarde, y un peón, que pasa er mismo mico que é, le dan na má que quince.

IV

—¡Osé!—repetía er mataó—Otro capotaso por er mismo lao!

Y mi amigo, basiendo de tripa corasón, lo daba jugándose la vía en ca capotaso.



II

Y después de to hay que ve lo que le exigen los mataore. ¡Tienen que está con un respeto a su lao!



III

Una tarde le desía a un amigo mío su mataó:

—¡Osé! ¡Dale un capotaso ar toro por er lao derecho!

Y er toro, que por ese lao estaba imponente, ponía en gran peligro a mi amigo.



V

—¡Otro capotaso, Osé!

Hasta que se plantó er peón, que se ahogaba con un papé, y le dijo ar mataó:

—Pero ¡Curro e mi arma! ¿Tas creío que no hago farta en mi casa?



Dibujos y texto de Andrés Martínez de cón.

(Continuará).

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

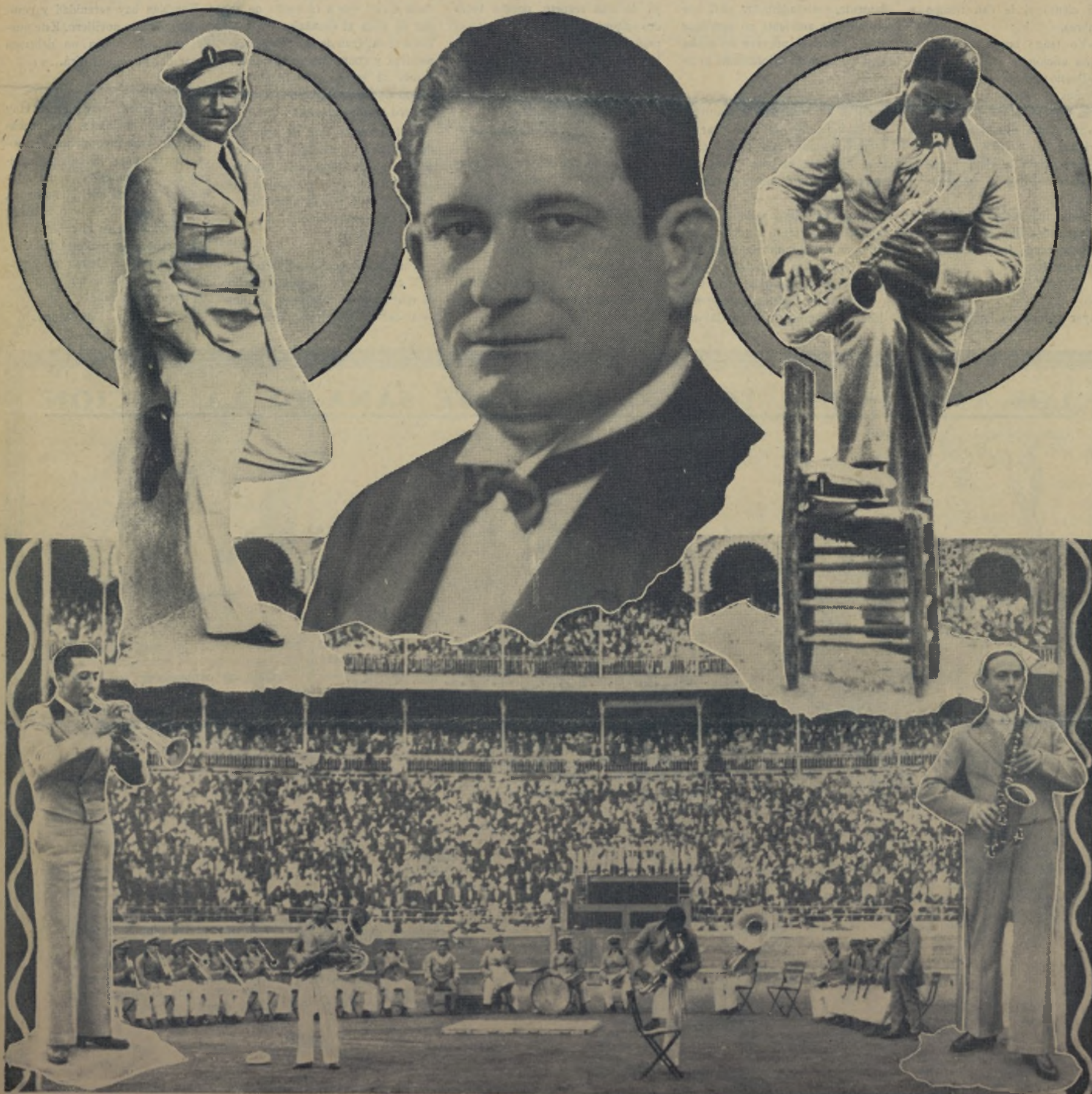
AÑO XIV

MADRID, 6 DE AGOSTO DE 1933

NÚM. 696



"LOS ASES", TRIUNFADORES DE LA FERIA VALENCIANA



Han terminado el papel en tres noches de las cuatro que han actuado, y todo porque el gran LLAPISERA ha sabido reunir lo grandioso que se ha conocido en la música, en lo cómico y en lo emocionante con el volante en la mano. Ayer, en Madrid, también actuó por tercera vez, y se quedaron sin poder presenciar el festejo más de 5.000 personas en la calle. Así es como se justifican los éxitos y los hombres organizadores de espectáculos, que como LLAPISERA, no tienen rival.

Ayuntamiento de Madrid